

Homenaje a Carmen Olivares

Presentación

EN el curso académico 1992-93 el Departamento de Filología Inglesa y Alemana celebró el 25 aniversario de la concesión de la primera cátedra de Filología Inglesa en la Universidad de Zaragoza, que fue ocupada por la Dra. Doireann MacDermott. Con ella se daba el primer paso para el asentamiento definitivo de los estudios de Filología Inglesa en nuestra Universidad. Unos meses más tarde era contratada como Profesora Ayudante Carmen Olivares Rivera. Otros profesores fueron llegando después, pero sólo ella eligió quedarse todos estos años, uniendo su carrera universitaria al desarrollo del propio Departamento, de tal manera que hoy en día sería imposible separarlos.

Por esta razón, el Consejo de Departamento decidió unánimemente dedicarle, como pequeño homenaje a sus veinticinco años de dedicación, este número especial de nuestra revista, *Miscelánea*, que ella contribuyó a fundar. Con él queremos reconocer y agradecer la abnegada dedicación y la infatigable determinación con que la Dra. Carmen Olivares ha ido emprendiendo a lo largo de estos años innumerables tareas universitarias que no suelen reflejarse en el *curriculum vitae*, pero que perviven grabadas indeleblemente en la memoria de todos sus compañeros.

Es este *curriculum* paralelo, escrito con tinta invisible en la memoria colectiva, el que intentaré sintetizar en unas pocas palabras, aun a sabiendas de la imposibilidad de reflejar; no ya el gran número de actividades e iniciativas emprendidos por la Dra. Olivares desde su entrada en el Departamento en 1968, sino, sobre todo, el espíritu que alentó dichas empresas.

Conocido es el interés de Carmen Olivares por los desarrollos contemporáneos de la lingüística y por la incidencia de la lengua en el comportamiento de los hablantes. De ahí su

temprana atención al lenguaje político, el funcionalismo gramatical y la pragmática. No debe extrañar, por tanto, que se debiera a ella la implantación de la asignatura de Lingüística Teórica en el primer plan de estudios de Filología Inglesa, tras la reforma de los planes de estudios de 1973. Esta reforma, que permitía la escisión de la Licenciatura de Filología Moderna en Filología Inglesa y Filología Francesa, fue llevada a término por la Dra. Olivares y por la entonces Catedrática de Francés de Zaragoza, la Dra. Alicia Yllera, pese a la fuerte oposición de algunas instancias universitarias.

En 1975 la Dra. Olivares obtuvo una plaza de Profesor Adjunto mediante oposición nacional. En 1983, tras la promulgación de la LRU, Carmen Olivares encuentra por fin los cauces adecuados para contribuir a la reforma del sistema universitario que tanto había deseado. A partir de entonces se dedica activamente a la política universitaria, participando en la Plataforma que apoyaría la candidatura del Dr. D. Vicente Camarena para Rector Constituyente. Tras resultar elegido, el Dr. Camarena ofrece a Carmen Olivares el cargo de Adjunta al Rector para Relaciones Internacionales (hoy Vicerrectorado de Asuntos Internacionales), recayendo en ella la puesta en marcha de los programas ERASMUS y COMETT y la organización de un buen número de acuerdos bilaterales de cooperación.

En 1986 Carmen Olivares obtiene la Cátedra de Filología Inglesa, con perfil de Lingüística. Esta nueva situación la lleva a plantearse la necesidad de dimitir de su cargo como Adjunta al Rector, con el fin de poder dedicarse plenamente al Departamento, y asumir de nuevo su dirección. Para dar idea de la cantidad y calidad de su actividad como encargada de Relaciones Internacionales baste una anécdota entre muchas posibles: en el debate para la elección a Rector que siguió al primer mandato del Dr. D. Vicente Camarena, el candidato de la oposición, Dr. D. Javier Otal, no tuvo reparos en elogiar públicamente, durante su alocución en el claustro, a Carmen Olivares por su labor en Relaciones Internacionales, pese a tratarse, obviamente, de un miembro del equipo de la oposición. Esta anécdota es especialmente entrañable porque pone asimismo de relieve la calidad humana y el talante

político del Dr. Otal, a quien una lamentable enfermedad separó poco después, confiamos en que no definitivamente, de la política universitaria.

La reincorporación de la Dra. Olivares a las tareas de dirección coincidió con el complejo proceso de constitución de los nuevos Departamentos según las directrices de la LRU. Es entonces cuando se constituye como tal el actual Departamento de Filología Inglesa y Alemana, en el que se integran todos los profesores del área de Filología Inglesa de los distintos centros de la Universidad de Zaragoza, así como los profesores del área de Filología Alemana, mostrando la Dra. Olivares un gran interés personal en la incorporación de estos últimos y teniendo en todo el proceso una actuación decisiva.

Constituido el nuevo Departamento, la Dra. Olivares decide retirarse de la dirección por razones de salud, permaneciendo, pese a todo, vinculada permanentemente a la organización departamental, bien como subdirectora, bien como miembro de diversas Comisiones, especialmente de la Comisión para la Reforma de los Planes de Estudio que entrarán en vigor en el curso 1994-95. Ni que decir tiene que esperamos poder seguir contando con su colaboración y su sabio consejo mucho tiempo más.

Creo interpretar el sentir general al decir que confiamos en que, cuando Carmen eche la vista atrás y ponga en la balanza los logros y los sinsabores de estos veinticinco años, no se arrepienta de haber sacrificado tanto tiempo, tanta energía y tanto confort personal por el bien común. Que recuerde, como nosotros lo hacemos con ocasión de este pequeño homenaje, de dónde partimos y dónde nos encontramos, y que sepa que nosotros, al menos, sí que lo valoramos y se lo agradecemos.

Susana Onega Jaén
Directora del Departamento
de Filología Inglesa y Alemana
de la Universidad de Zaragoza

Tiempo, palabra, vida.

OTOÑO o primavera, alba o atardecer, todas las épocas de la vida son hermosas. En una vida buena sólo hay días hermosos. En una vida sabia hace siempre buen tiempo. Bien es cierto que también hay días grises en que el peso de la realidad se impone y despertamos abatidos, no por falta de voluntad, sino porque, como dice T. S. Eliot, "human kind / Cannot bear very much reality".

El tiempo va marcando jalones en el viaje de la vida y también surcos en el alma. Porque hay un tiempo de hechos y un tiempo de sentimientos. El tiempo del viaje interior es el más verdadero, porque es acumulativo.

Veinticinco años dedicados a la palabra, por profesión y por vocación. Es como llevar la palabra en las venas, a punto de volar por los labios. Al principio existía la palabra, y por la palabra se crearon todas las cosas. La palabra asumió todos los poderes y fundió esencia con existencia. La palabra más verdadera no es la que expresa, sino la que crea, no ya de la nada, sino de las potencias del ser. Crea, sobre todo, amor entre los seres. Ser manantial maternal de la palabra, concentrando en un punto invisible el maravilloso trueque de una vida de palabras a unas palabras de vida. Porque, si yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tuviera amor, no sería sino un bronce que resuena o un címbalo que tañe.

El silencio fue integrado en el total de la palabra humana. Incluso se dice que una lengua no se adquiere más que después de largos períodos de silencio. Aprender y ser. Porque el silencio no sólo acoge y acomoda las voces externas, sino que tiene su propia voz. Las voces del silencio, ese silencio eterno de los espacios infinitos, como dice Pascal, no para asustar, sino como invitación permanente a la meditación trascendental.

Desde la Comisión de Doctorado del Departamento apreciamos mucho la inestimable colaboración de Carmen Olivares para la promoción de nuevos doctores, y deseamos perfeccionarnos según advierte esta sentencia de carácter general: *Hay entre vosotros muchos doctores, pero no muchos sabios.*

Los miles de palabras y gestos generosos realizados no se pierden en el espacio impersonal. Quedan adheridos a los árboles, a la sutileza del viento y claridad de la luz, al sabor de la fruta y al aroma de la tierra. Pero están sobre todo presentes en nuestro sentimiento agradecido y en nuestros mejores deseos de felicidad para la Dra. Carmen Olivares Rivera en sus Bodas de Plata con el Departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad de Zaragoza.

Macario Olivera Villacampa
Presidente de la Comisión de
Doctorado del Departamento

Nota de la redacción

El primer volumen de esta revista fue una colección de estudios en homenaje a D. Emilio Lorenzo. Es un placer constatar que la publicación se ha asentado, y ver hoy su volumen nº 15 dedicado en esta ocasión a una de las personas que en su momento impulsaron la creación de la revista. La preparación de este número ha coincidido para bien con el nacimiento del primer nieto de Carmen; vaya aquí mi felicitación, que es sin duda la de todos los aquí reunidos. También coincide con la baja por enfermedad de nuestra compañera: me gustaría, pues, que viese en este homenaje nuestro deseo añadido de que se restablezca pronto. Muchos compañeros de Zaragoza y otras universidades han enviado contribuciones para felicitar a Carmen. No hemos podido incluir gran parte de ellas, aunque presentamos, como puede verse, un volumen muy extenso y variado. Gracias en cualquier caso a todos los que han colaborado de una u otra manera. Y gracias a Carmen misma, por habernos proporcionado la ocasión con su trabajo de todos estos años.

José Angel García Landa
Director de la revista

